

COMMUNITIES IN CONVERSATION

A GLOBAL DAY OF LEARNING IN MEMORY OF RABBI LORD JONATHAN SACKS ז"ל



Religión y Ciencia

Bienvenido a Comunidades en Conversación, un día de estudio a nivel mundial en memoria del Rabino Sacks ז"ל. Comunidades, organizaciones, escuelas, familias e individuos alrededor del mundo se unirán hoy, 20 de Jeshván, el día del yortzait (aniversario de su fallecimiento) para recordar el impacto que tuvo el Rabino Sacks en el mundo judío y más allá, y para aprender un poco de su Torá. La unidad que elegiste, "Religión y Ciencia", es uno de los temas que serán estudiados hoy en todo el mundo. Sea el alma del Rabino Sacks elevada por el mérito de este estudio que hacemos hoy en su memoria.



Opening Video: "Does Scientific Knowledge Contradict Religious Belief?"

View the video at rabbisacks.info/religionsciencevideo

TRANSCRIPCIÓN

El conocimiento científico no contradice la creencia religiosa, y creo, religiosamente, que no puede contradecir la creencia religiosa porque el Dios de la Revelación, el Dios que encontramos en nuestros textos sagrados, es también el Dios de la Creación. Entonces de una forma u otra, hay un parentesco, una coexistencia substancial entre el mundo de la ciencia y el mundo de la religión. Pero son mundos realmente muy diferentes.

La forma que lo planteo es: la ciencia desarma las cosas para ver cómo funcionan, y la religión une las cosas para comprender qué significan. Y estas son funciones mentales diferentes. incluso utilizan partes diferentes del cerebro.

Uno de los puntos más interesantes es que la religión puede afectar la forma en que entendemos la ciencia, y, de la misma forma, la ciencia puede afectar la forma en que entendemos la religión. Sabemos que Charles Darwin, personalmente, encontraba que su teoría de la Selección Natural era incompatible con su fe como cristiano. Pero pienso que 150 años más tarde, podemos ver que Darwin, inintencionadamente, y quizá sin quererlo, acertó en una de las más bellas verdades nunca descubiertas, que es que el Creador hizo la creación creativa. Eso es lo que es el Darwinismo.

Entonces aquí tenemos a la ciencia permitiéndonos ver que Dios no es tan simple como pensamos que era. En realidad, parece ser mucho más un jardinero y un maestro que lo que los filósofos del Siglo XVIII pensaban que era: un mecánico, un relojero. Entonces la ciencia causa un ajuste y un refinamiento a nuestras creencias religiosas, y las hace mucho más interesantes, pienso.



Preguntas para pensar

1. ¿Por qué podría uno pensar que hay un conflicto entre la religión y la ciencia?
2. ¿En qué forma difiere el enfoque de la ciencia y la religión para entender el mundo?
3. ¿Qué preguntas únicas preguntan la ciencia y la religión?
4. ¿Por qué el Darwinismo puede ser un desafío para los judíos observantes de la Torá y cómo resuelve el Rabino Sacks este desafío?
5. ¿Cómo puede la religión aumentar nuestro entendimiento de la ciencia y viceversa?

Lo universal y lo particular en la Torá

RABINO SACKS

Future Tense, pp. 211–212

La estructura de la Biblia Hebrea es inusual y significativa. El tema que trata es el pueblo de Israel, los descendientes de Abraham y Sara. Así y todo, la Torá no comienza con Abraham. En su lugar, comienza con los arquetipos universales de la humanidad como un todo. Leemos acerca de Adán y Eva, Cain y Abel, Noaj y el Diluvio, Babel y sus constructores. Ninguno de ellos es judío, hebreo, israelita. Ellos somos nosotros en nuestra universalidad: tentación y pecado, rivalidad y violencia fraternal, arrogancia y el deseo de poderes como los de dios. Sólo después de este prólogo la Torá se enfoca en un hombre, una familia, eventualmente una nación y su destino específico. **La Torá es un texto particular, pero comienza con temas universales a la condición humana.**

Queda absolutamente claro que Génesis cuenta la historia no de uno, sino de dos pactos. El primero con Noaj después del Diluvio (Génesis 9), aplica a toda la humanidad. El segundo, con Abraham y sus descendientes (Génesis 17), no. Es el pacto de un pueblo, el pueblo con el que Dios, muchos siglos más tarde en el Monte Sinaí, hace el Pacto de Sinaí, mucho más articulado, con sus 613 mandamientos.

El judaísmo está construido en una estructura dual. Tiene una dimensión universal y una particular, ninguna de las cuales niega a la otra. Dios tiene una relación general con toda la humanidad y una relación particular con los Hijos de Israel. Rabi Akiva lo expresó, simple y hermosamente, en su declaración en *Ética de los Padres*: **‘Amada es la humanidad, ya que fue creada a imagen de Dios... Amado es Israel porque son llamados los hijos de Dios’**. (Pirkei Avot 3:14)



Preguntas para pensar

1. ¿Por qué crees que la Torá comienza con la “universalidad de la condición humana”?
2. ¿Qué queremos significar cuando decimos que “la Torá es un texto particular”?
3. ¿Cómo nos puede ayudar esta idea a comprender las diferencias entre Torá /religión y ciencia?

Torá y Jojmá: conocimiento particular y universal

RABINO SACKS

Future Tense, p. 219

Tenemos una ontología dual, dos modos de ser. Pero el judaísmo también reconoce una epistemología dual. Hay dos formas de saber. Una se llama jojmá, “sabiduría, la otra es Torá, “enseñanza, instrucción, ley, guía”. La diferencia fue enunciada claramente por los Sabios: “Si te dicen que hay sabiduría entre las naciones, creelo; si te dicen que hay Torá entre las naciones, no lo creas” (Midrash Eja Raba 2:13).

RABINO SACKS

Future Tense, p. 221–222

Ahora podemos formular la diferencia entre los dos modos de conocimiento. Jojmá es la verdad que descubrimos; Torá es la verdad que heredamos. Jojmá es el patrimonio universal de la humanidad; Torá es el patrimonio específico de Israel. Jojmá es lo que alcanzamos por ser a imagen de Dios; Torá es lo que guía a los judíos como el pueblo de Dios.

La Jojmá se adquiere observando y razonando; la Torá se recibe escuchando y respondiendo. La Jojmá nos dice qué es; la Torá nos dice qué debería ser. La Jojmá se trata de hechos; la Torá se trata de mandamientos. La Jojmá produce leyes científicas, descriptivas; la Torá produce leyes de comportamiento, prescriptivas. La Jojmá trata de la creación; la Torá trata de la revelación...

...Ahora podemos afirmar lo siguiente. La Jojmá ocupa un lugar honorable dentro de la cosmovisión judía. Tiene dignidad religiosa. Es el regalo de Dios. Está disponible para cualquiera, porque todos somos creados a imagen de Dios. Podemos aventurar también la siguiente definición: la Jojmá es lo que nos permite comprender el mundo como una obra de Dios (ciencia) y a la persona humana como su imagen (las humanidades).



Preguntas para pensar

1. ¿Qué nos puede dar la Jojmá, que la Torá no puede?
2. ¿Qué nos puede dar la Torá, que la Jojmá no puede?
3. De acuerdo al Rabino Sacks, ¿los judíos deberían perseguir activamente el estudio de Jojmá? ¿Por qué?

La gran alianza

RABINO SACKS

The Great Partnership, pp. 2–3

Quiero... argumentar que necesitamos tanto la religión como la ciencia, que son compatibles y más que compatibles. Son dos perspectivas esenciales que nos permiten ver el universo en su profundidad tridimensional. La tensión creativa entre ambas es lo que nos mantiene cuerdos, conectados a la tierra de la realidad física sin perder nuestra sensibilidad espiritual. Nos mantiene humanos y humanitarios.

La historia que estoy a punto de contar es acerca de la mente humana y su habilidad para hacer dos cosas particularmente diferentes. Una es la habilidad de descomponer las cosas en sus partes

fundamentales y ver cómo se relacionan e interactúan. La otra, es la habilidad de unir cosas para que cuenten una historia, y de unirse a otras personas para formar relaciones. El mejor ejemplo de lo primero es la ciencia. De lo segundo, la religión.

La ciencia descompone las cosas en sus partes fundamentales para ver cómo funcionan. La religión une las cosas para ver qué significan. Sin entrar en detalles neurocientíficos, la primera es una actividad predominantemente del hemisferio izquierdo del cerebro, y la segunda se asocia con el hemisferio izquierdo.

Ambas son necesarias, pero son muy diferentes. El hemisferio izquierdo es bueno para clasificar y analizar cosas. El derecho, para formar relaciones con otras personas.

RABINO SACKS

The Great Partnership, p. 70

Hay una diferencia entre sabiduría y Torá. La sabiduría nos dice cómo es el mundo. La Torá nos dice cómo puede ser el mundo. La sabiduría habla acerca de la naturaleza. La Torá, acerca de la voluntad. Trata de la libertad humana y el albedrío y la forma en que somos llamados a comportarnos. La sabiduría es acerca del mundo que Dios hace. La Torá, del mundo que Dios *nos pide* que hagamos, honrando a otros como portadores de la imagen de Dios, ejerciendo nuestra libertad de forma tal que no se la robemos a otros.



Preguntas para pensar

1. ¿En qué forma es la ciencia una forma de pensamiento del “hemisferio izquierdo” y la religión un ejemplo de pensamiento del “hemisferio derecho”?
2. ¿Qué nos da la jojmá (sabiduría) que la Torá no puede darnos?
3. Entonces, ¿por qué es importante adquirir ambas?

Para cambiar el mundo, tienes que entender el mundo

RABINO SACKS

Future Tense, pp. 226

Sin Torá, no podemos entender la historia judía. Pero sin jojmá, no podemos entender la historia de la humanidad...

Hay tres elementos de la fe judía: creación, revelación y redención. La creación es la relación de Dios con el universo. La revelación es la relación de Dios con nosotros. La redención es lo que ocurre cuando le aplicamos la revelación a la creación, cuando aplicamos la palabra de Dios al mundo de Dios. *No podemos aplicar la Torá al mundo, al menos que entendamos al mundo.* Sin un conocimiento de la creación, fracasaremos en traer la redención.

RABINO SACKS

Future Tense, pp. 227–228

Un judaísmo que se divorcia de la sociedad, será un judaísmo incapaz de influenciar sobre la sociedad. Vivirá, prosperará y florecerá detrás de muros altos dentro de su propio espacio defensivo, pero no

hablará con aquellos que luchan contra las realidades mismas: pobreza, enfermedad, injusticia, desigualdad y otros ataques a la dignidad humanas, a los que la Torá está dirigida en un primer lugar. En el mejor de los casos, aquellos que colaboran con el mundo y son, al mismo tiempo, creyentes al judaísmo serán personalidades divididas, incapaces de integrar las dos mitades de su ser, porque la Torá y la jojmá no están integradas en nuestro tiempo. Sufrirán de la lesión cerebral que mencioné al principio del capítulo.

La creación y la revelación tienen un único autor. En el clímax de Yom Kipur, en las últimas palabras del rezo, los judíos dicen siete veces: *Hashem hu ha-Elokim*, “El Dios de la revelación es el Dios de la Creación”. El judaísmo es una llamada constante para sanar la grieta que existe entre la creación y la revelación, entre el mundo como es y el mundo como debe ser. Para hacer eso, se requiere tanto la Torá como el conocimiento.



Preguntas para pensar

1. ¿Qué argumentos se encuentran aquí para incentivar no solo el estudio de la Torá sino también el conocimiento secular?
2. Al estudiar tanto la jojmá (creación) y la Torá, ¿cómo puede llevar esto a la redención del mundo?
3. ¿Qué debe significar esto para la educación que le damos a nuestros hijos?



Los límites de la ciencia

RABINO SACKS

Morality, p. 243

La ciencia no puede, en sí misma, dar cuenta de la dignidad humana, porque la dignidad está basada en la libertad humana. La libertad es un concepto que yace fuera del alcance de la ciencia. La ciencia no puede localizar la libertad, porque el mundo científico es un mundo de relaciones causales. Una piedra no es libre de caer o no caer. Los rayos no escogen dónde y cuándo golpear. Una ley científica conecta un fenómeno físico a otro sin la intervención de la voluntad o la elección. En la medida que exista la ciencia del comportamiento humano, hay una negación implícita a la libertad del comportamiento humano. Es precisamente por eso que Spinoza, Marx y Freud discutían: que la libertad es una ilusión. Pero si la libertad es una ilusión, entonces también lo es la dignidad humana basada en esa libertad. La ciencia no debe secularizar a la persona humana, abriendo la puerta a una posible profanación.

En este punto, la voz de la moral – esa misma voz que ha sido debilitada progresivamente por los últimos 50 años – debe intervenir, y explicar en forma explícita qué es único acerca de la humanidad, y que debemos cultivar y proteger en los años venideros.

RABINO SACKS

Future Tense, p. 228

Con seguridad, el mundo del conocimiento es una zona peligrosa. Muy raramente científicos y humanistas reconocen la diferencia entre hecho y valor, conocimiento y cultura. Quizás, dentro de las humanidades, es imposible hacer una clara distinción entre ambos. ¿Podemos leer a Homero o Dante o Milton o T.S. Eliot sin entrar en su mundo mental, su combinación de hechos y valores saturada de cultura, que puede ser incompatible, desestabilizador o antagonico hacia los valores a los cuales los judíos hemos sido llamados?

La ciencia puede fácilmente convertirse en científicismo, la creencia que la ciencia mide todo lo que existe. Materialismo, determinismo, conductismo, darwinismo: todos ellos son formas, no de ciencia sino de ciencia-que-se-convirtió-en-metáfora-y-mito, doctrinas que claman una verdad mucho más allá de las evidencias en la que están basadas. Entonces, no existe un encuentro con el conocimiento libre de riesgos. Incluso Maimónides, el más grande experto en ley y vida judía que haya ingresado a los Campos Elíseos de la sabiduría, era, según la visión de muchos, demasiado platónico en sus políticas y demasiado aristotélico en sus metafísicas.



Preguntas para pensar

1. Cuáles son los peligros de sólo aprender ciencias?
2. ¿Cuáles son los peligros de sólo aprender Torá?
3. ¿De qué forma podemos asegurar un balance saludable entre Torá y ciencia en nuestras vidas?